

## DOSSIER. Introducción

---

### **CONTRA LA PATRIA: ACTORES REALISTAS EN EL ESPACIO SUR-ANDINO. 1809-1825.**

Marisa Davio  
*Instituto Superior de Estudios Sociales*  
[mari.davio@gmail.com](mailto:mari.davio@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0002-2942-1680>

Helbert J. Suyo Ñaupá  
*Universidad de Tarapacá*  
[helbert.suyo@gmail.com](mailto:helbert.suyo@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0001-9754-5071>

El presente dossier tiene como finalidad el abordaje de la participación de aquellos actores sociales y su desenvolvimiento en algunas regiones identificadas con el realismo, durante el proceso que derivaría en la independencia de los futuros países de América del Sur. Durante dicho proceso, ciertos actores se vieron involucrados en esta larga lucha actuando a favor de la causa del Rey, es decir, en defensa de la continuidad del dominio colonial en Hispanoamérica y en contra de los movimientos revolucionarios surgidos en diferentes espacios, como en el caso del territorio que conformaba el virreinato del Río de la Plata, identificado con la lucha por la “patria” – entendida esta misma no sólo como el territorio de origen sino identificada con la causa revolucionaria<sup>1</sup>.

---

1 Según los estudios de la historia conceptual, a partir de las transformaciones políticas ocurridas desde fines del siglo XVIII y hasta la primera mitad del siglo XIX, algunos conceptos políticos fueron resignificándose de acuerdo con los cambios surgidos con el correr de los acontecimientos y, más aún, una vez iniciados los procesos revolucionarios en el territorio americano. Cfr. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (dir.). Diccionario político y social del Siglo XIX Iberoamericano. Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009; GOLDMAN, Noemi. Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata. 1780-1850. Buenos Aires: Prometeo, 2008. Una vez iniciada la revolución de 1810 y transcurridos los dos primeros años de lucha en territorio americano, la noción de “patria” comienza a politizarse y asociarse con la revolución, en un sentido más amplio y abstracto, elevado al rango de virtud, junto con los ideales de libertad e independencia de los pueblos americanos. Para profundizar el tema pueden consultarse los trabajos de DI MEGLIO, Gabriel. “Patria”. En: GOLDMAN, Noemi (ed.). Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850. Buenos Aires: Prometeo, 2008, pp. 115-130; LOMNÉ, George. El feliz momento de la Patria. En: FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (dir.). Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales 1770-1880. Madrid: Universidad del País Vasco; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2014, pp. 15-35; y ENTIN, Gabriel y GONZÁLEZ-RIPOLL, Lolez

Dichos actores, pertenecientes a diferentes grupos sociales y étnicos, optaron por seguir a una causa política u otra de acuerdo con sus propios intereses y expectativas puestos en juego. La razón por la cual estos individuos y algunas regiones se identificaron con el realismo, se involucraron en la guerra, llegaron a defender sus ideales y bienes materiales o se reacomodaron luego a la nueva situación política surgida en la etapa independiente y republicana, constituyen unos de los cuestionamientos principales por analizar en los diferentes trabajos presentados.

De esta manera, partimos de estudios realizados por investigadores de Argentina, Bolivia y Perú con el objeto de visibilizar a estos actores y regiones, complejizar la visión sobre la guerra y ofrecer aportes en torno a dichas perspectivas y opciones a seguir, durante este complejo proceso signado por la incertidumbre política derivada de la crisis de legitimidad surgida a partir de la invasión napoleónica a la península ibérica en 1808, que ocasionó la ausencia de la soberanía real, pero que tenía como antecedente la implementación de las reformas borbónicas y sus repercusiones en las diferentes poblaciones del territorio americano<sup>2</sup>.

En primer lugar, debemos considerar que el acercamiento a esta temática ha cobrado relevancia durante los últimos años como fruto de la renovación historiográfica relativa a los estudios de la historia política y social, que tienen como eje temático el estudio de actores que dejaron su impronta en el proceso de independencia en América del Sur y que la historiografía tradicional había pasado por alto, o bien, no le había prestado el suficiente interés. Es decir, nos referimos, por ejemplo, al caso de los sectores sociales más subordinados pertenecientes a diferentes condiciones sociales, económicas y étnicas, que participaron activamente en este ininteligible mundo de actores que se identificaron con uno u otro bando en pugna durante la lucha que derivaría en la independencia, de acuerdo con sus propios intereses, miedos, incertidumbres y expectativas de cambio o mejoras dentro de su condición social y económica, y aún política<sup>3</sup>.

Las conmemoraciones de los bicentenarios en los países hispanoamericanos han provocado el resurgimiento de los estudios relativos a las revoluciones de la

---

(eds.). Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales, 1770-1870. Tomo V. Madrid: Universidad del País Vasco; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2014.

2 CHUST, Manuel y ROSAS, Claudia (eds.). El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso. Lima: Fondo Editorial, 2019, pp. 7-22.

3 DI MEGLIO, Gabriel. ¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la revolución de mayo y el rosismo. Buenos Aires: Prometeo, 2006; MATA, Sara. Los gauchos de Güemes. Buenos Aires: Sudamericana, 2008; PAZ, Gustavo. Reordenando la campaña: la restauración del orden en Salta y Jujuy, 1822-1825. En: FRADKIN, Raúl (ed.). ¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular en la revolución de independencia en el Río de la Plata. Buenos Aires: Prometeo, 2008, pp. 209-222; SOUX, María Luisa. Insurgencia y alianza. Estrategias de la participación indígena en el proceso de independencia en Charcas. (1809-1812). Estudios históricos. 2009, n. 27, pp. 53-73; SOUX, María Luisa (coord.). Bolivia, su historia. Tomo III: Reformas, rebeliones e independencia. 1700-1825. La Paz: Coordinadora de Historia, 2015; RABINOVICH, Alejandro. Ser soldado en las guerras de independencia. La experiencia cotidiana de la tropa en el Río de la Plata. 1810-1824. Buenos Aires: Sudamericana, 2013; RABINOVICH, Alejandro. Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui o la derrota de la Revolución (1811). Buenos Aires: Sudamericana, 2017; DAVIO, Marisa. Morir por la patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán. 1812-1854. Rosario: Prohistoria, 2018.

independencia desde la perspectiva de los actores contemporáneos. En este sentido, la historiografía reciente ha comenzado a poner énfasis en el carácter de “guerra civil” generada durante el período revolucionario<sup>4</sup>. Imaginarnos, de este modo, las opciones, las percepciones de la guerra, las expectativas, intereses y miradas de estos actores, ha permitido complejizar aún más el proceso revolucionario e independentista; esto es, la visión de los propios contemporáneos, los espacios por los que éstos circulaban y propagaban sus ideas, bienes y recursos, mucho más amplios que los construidos por las historias nacionales en las etapas republicanas<sup>5</sup>.

Por otra parte, se ha venido sosteniendo que, para los mismos actores contemporáneos, la guerra con las armas se sostuvo gracias a una guerra de opinión basada en la demonización del adversario, en el convencimiento de apoyo a un bando político en particular<sup>6</sup>. Las estrategias discursivas y los conceptos políticos empleados en las cartas, las notificaciones efectuadas entre jefes y oficiales, las arengas y proclamas dirigidas a las tropas de ambos bandos, llegaron a constituirse esenciales a la hora de lograr un convencimiento e identificación con la causa política a defender. Ante la escasez de municiones y armamentos para abastecer al ejército, las palabras difundidas entre la oficialidad y las tropas se habrían convertido en el ala complementaria de las armas, en la base fundamental desde donde se sostenía la causa política<sup>7</sup>.

Analizar los sectores sociales identificados con el realismo<sup>8</sup>, ha permitido a los estudios históricos reconocer con mayor profundidad los detalles y complejidades del proceso que habría de derivar luego en la independencia de estos países, de la misma manera, posibilita una nueva mirada sobre las opciones a seguir, las marchas y contramarchas a raíz de los múltiples acontecimientos y modificaciones dentro de

---

4 Para profundizar sobre el tema véase FRADKIN, Raúl. La revolución: guerra y orden social. En: Dos siglos después. Los caminos de la Revolución. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2010, pp. 37-41.

5 THIBAUD, Clement. Repúblicas en armas, los ejércitos bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela. Bogotá: Instituto Frances de Estudios Andinos; Planeta, 2003; O’PHELAN, Scarlett. La independencia en los Andes. Una historia conectada. Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2014; CHUST, Manuel y ROSAS, Claudia (eds.). El Perú... Op. cit.

6 Como en el caso del general José de San Martín, una vez arribado a las costas peruanas en 1820, esta guerra de opinión comenzó a concebirse como acuciante para “crear la necesidad de independencia”. ORTEMBERG, Pablo. Rituales de poder en Lima. 1735-1828: de la monarquía a la república. Lima: Fondo Editorial de Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014, p. 246.

7 DAVIO, Marisa. Construir la revolución desde la opinión: proclamas, bandos y exhortaciones durante la guerra en el Alto Perú (1810-1814). Nuevo Mundo Mundos Nuevos. 2017.

8 Algunos estudios clásicos sobre los realistas ya habían comenzado a interesarse por “los vencidos” durante la guerra de independencia. Entre los cuales se destacan DÍAZ VENTEO, Fernando. Las campañas militares del virrey Abascal. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1948, y HEREDIA, Edmundo. Los vencidos. Un estudio sobre los realistas en la guerra de independencia hispanoamericana. Programa de Historia de las Relaciones Interamericanas, CIFYH. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1997. Sin embargo, las historiografías nacionales no habían dado cuenta del carácter de guerra civil de este conflicto, concibiéndola como una cruenta guerra entre españoles y americanos. En este sentido, Luqui Lagleyze abrió el camino en sus estudios sobre los realistas, al concebirla como una verdadera guerra civil, aunque recién en los últimos años y a partir de los estudios relativos a los Bicentenarios de las independencias, han proliferado los análisis sobre los realistas y las motivaciones y resistencias de los diversos actores que formaron parte de esta lucha y asumieron su posición al respecto, véase LUQUI LAGLEYZE, Julio. Historia y campañas del ejército realista. Tomo I, 1810-1820. Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano; Fundación Mater Dei, 1996.

la agenda de los actores que defendieron en un primer momento al Rey ante su inminente encarcelamiento por parte de las fuerzas napoleónicas, pero que luego, algunos optarían por la defensa de la “patria”.

De acuerdo con estas nuevas visiones sobre la independencia en el espacio hispanoamericano, este dossier discute algunas aristas que apuntan a profundizar aún más casos particulares y regionales en los que llegaron a manifestarse los grupos identificados con el bando realista o con sectores disidentes en el espacio sur-andino en la lucha por mantener el sistema colonial, si bien el mismo iría modificándose y ofreciendo alternativas de cambio y transformaciones, que posibilitaron a ciertos actores, una buena opción a la hora de ver garantizados sus derechos, frente a las propuestas ofrecidas por los revolucionarios, consideradas como insurgentes<sup>9</sup>.

Como ha señalado recientemente Raúl Fradkin, a pesar de los avances de la historiografía en torno a estas temáticas que abordan el estudio de la independencia y de los movimientos contrarrevolucionarios que defendieron la continuidad del sistema colonial en América, aún faltan estudios de aquellas regiones o pueblos que pudieron haber ofrecido una sostenida o efímera resistencia a los progresos de los revolucionarios, para lograr esclarecer aún más el estudio de las culturas políticas populares y sus modos de acción<sup>10</sup>.

Es por ello que se pretende responder las siguientes preguntas: ¿Qué intereses y expectativas se dejaron traslucir a la hora de seguir un bando u otro?, ¿Por qué en ciertas regiones algunos sectores sociales se vieron identificados, en ciertos contextos, con este proyecto político que defendía la causa del Rey en América?, ¿De qué manera repercutió la causa del Rey defendida por las autoridades y jefes militares que conformaron el llamado “Ejército Real del Perú” destinado a la lucha contra la insurgencia en el espacio andino en las diferentes poblaciones y en las tropas subordinadas a tales mandos? Estas interrogantes nos introducen en un mundo complejo- diferente al planteado por los estudios nacionales que, preocupados por el estudio de “los que ganaron la guerra”, dejaron de lado las posibles contradicciones, ambigüedades y cambios de perspectivas de los actores ante la conflictividad e incertidumbre por la que se vieron atravesados por más de quince años.

---

9 Durante el período en que pudo implementarse la Constitución de Cádiz de 1812, los territorios sur peruanos y charqueños lograron cierta autonomía frente a las pretensiones del centralismo limeño. Véase SALA I VILA, Nuri. El trienio liberal en el virreinato peruano. Los ayuntamientos constitucionales en Arequipa, Cusco y Huamanga. 1820-1824. Revista de Indias. 2011, vol. LXXI, n. 253, p. 695. Los virreyes del Perú José Fernando de Abascal (1806-1816) y Joaquín de la Pezuela (1816-1821), hicieron uso de la retórica de los derechos garantizados por la constitución gaditana para convocar en sus proclamas y exhortaciones a diferentes poblaciones a la defensa de su causa. Sobre este último punto consúltese PERALTA RUIZ, Víctor. De absolutistas a constitucionales. Política y cultura Política y cultura en el gobierno del virrey Pezuela. Perú 1816-1820. En: RODRÍGUEZ O. Jaime E. (coord.) Revolución, independencia y las nuevas naciones de América. Madrid: Mapfre Tavera, 2005, pp. 485-501, y PERALTA RUIZ, Víctor. El virrey Abascal y el espacio de poder en el Perú (1806-1816). Revista de Indias. 2006, vol. LXVI, n. 236, pp. 165-194.

10 FRADKIN, Raúl. Realistas rebeldes en el último pueblo del mundo: conspiraciones y sublevaciones en Carmen de Patagones. 1812-1817. Claves. Revista de Historia. Jul./Dic. 2020, vol. 6, p. 98.

En primer lugar, es necesario tener en cuenta los contextos espaciales y el impacto que tuvo esta causa en las sociedades involucradas. En ese sentido, cuando nos referimos al espacio sur-andino, hablamos específicamente de una porción de los territorios que formaban parte de los antiguos virreinos del Perú, la Audiencia de Charcas (o Alto Perú) y el virreinato del Río de la Plata, es decir, de los actuales países de Argentina, Bolivia y Perú. Por este amplio espacio, circulaban actores, bienes, recursos y noticias, que se difundían por doquier desde ambos bandos para propagar sus ideales políticos, a fin de lograr adeptos a su causa y llegando a convertir el conflicto armado en una guerra de información (la mayoría de las veces, con noticias contrapuestas) y de propaganda, donde se ponía en juego la consecución de sus fines políticos<sup>11</sup>.

Además, desde los movimientos revolucionarios surgidos en las ciudades de Chuquisaca y La Paz en 1809 y luego, a partir del proceso de mayo de 1810 en Buenos Aires, existía un foco realista concentrado en Lima bajo las órdenes del virrey José Fernando de Abascal, quien asumiría la tarea de sofocar los diferentes movimientos revolucionarios surgidos en Quito, Chile, Charcas (también conocido como el “Alto Perú”<sup>12</sup> y luchar contra los “patriotas” provenientes del espacio rioplatense, que desde 1810 venían adhiriendo territorios, poblaciones y propagando sus ideales para lograr el triunfo de su causa<sup>13</sup>.

Como se verá posteriormente, existieron regiones e individuos que llegaron a identificarse más con el bando realista y ello guarda relación con las fuerzas de control concentradas en dichos espacios, la capacidad de adhesión a la causa, los intereses de los grupos sociales y étnicos involucrados y el grado de adhesión al bando patriota. Se puede percatar que no sólo Lima defendió los derechos reales, sino que, en ciudades como Arequipa, Huamanga o Cusco, el realismo logró apaciguar de forma efectiva a los movimientos insurgentes y a la vez sostuvo la causa del Rey por un período de tiempo más prolongado, debido a la concentración de fuerzas militares o las posibles concesiones y motivaciones de los principales jefes hacia los diversos sectores de la población<sup>14</sup>.

---

11 FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (ed.). Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales 1770-1880. Madrid: Universidad del País Vasco; Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2014, p. 242. Y CHASSIN, Joëlle. Guerra de información y guerra de propaganda entre Lima y Buenos Aires (1808-1812). En: O'PHÉLAN, Scarlett y LOMNÉ, George. Abascal y la contra-independencia de América del Sur. Lima: Instituto Frances de Estudios Andinos; Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013, pp. 393-394.

12 También se ha tenido en cuenta el término Alto Perú, en base a los documentos encontrados en el contexto seleccionado, al referirse al territorio de la actual Bolivia y su relación con la guerra contra los revolucionarios del Río de la Plata. Sin embargo, la historiografía boliviana ya ha advertido que la denominación “Charcas” es más acorde a los tiempos coloniales pues designa a todo el territorio audiencial y no sólo a la su sede, La Plata. Cfr. BARNADAS, José. Es muy sencillo: llámenme Charcas. Sobre el problema de los antecedentes coloniales de Bolivia y su histórica denominación. La Paz: Juventud, 1989; REVILLA ORIAS, Paola. La autonomía revolucionaria de la Real Audiencia de Charcas hacia 1809: cimientos de un Estado independiente. Sucre: Casa de la Libertad; Fundación Cultural Banco Central de Bolivia, 2009.

13 Véase PERALTA RUIZ, Víctor. El virrey Abascal... Op. cit.

14 En una primera etapa del proceso, en algunas regiones y ciudades de Charcas o del Perú, la pacificación realista no ofreció demasiadas resistencias. No obstante, esto no significó que no surgieran movimientos insurgentes que, a la par de luchar a favor de la causa revolucionaria de Buenos Aires, sostuvieron su propia guerra contra los poderes ajenos y a favor de sus propios intereses. HAMNETT, Brian. El virrey Abascal y sus cinco homólogos novohispanos. 1806-1816: un

En otras regiones como Charcas, a pesar de que los realistas lograron ejercer un control durante un período prolongado, los ideales revolucionarios fueron avanzando progresivamente, haciendo eco entre una población cada vez más identificada con los “patriotas”, provenientes del espacio rioplatense. Por su parte, este último territorio logró ser controlado por los patriotas desde los inicios del proceso revolucionario en 1810, pese a las invasiones y ocupaciones realistas en los territorios de las provincias salta-jujeñas, durante los años 1814 a 1821<sup>15</sup>. Aun así, durante los años iniciales de la Revolución también se escucharon “voces” disidentes que dejaron entrever su malestar o desacuerdo con el avance de los revolucionarios<sup>16</sup>.

Por lo tanto, a la hora de referirnos a los “realistas” – también llamados “lealistas o fidelistas”<sup>17</sup> – debemos tener en cuenta el impacto que tuvo esta causa entre la población y el grado de identificación con la misma. En torno a ello, encontramos poblaciones o sectores sociales y étnicos específicos que apoyaron en un momento determinado al realismo, en pos de la defensa de sus autonomías e intereses<sup>18</sup>.

Los trabajos presentados en este dossier permiten dar un paso más hacia el conocimiento de las experiencias de los actores y las regiones que comenzaron a entrar en el dilema de seguir a los patriotas o a la causa del Rey o, en ciertos contextos, optar por cambiar de bando, ante la incertidumbre política experimentada a raíz de la crisis monárquica, las estrategias puestas en ejecución por las autoridades a cargo para adherir e identificar con una u otra causa y sus propios

---

estudio comparativo. Guerra de palabra. Lengua y política en la revolución de España. En O'PHELAN, Scarlett y LOMNÉ, George. Abascal... Op. cit., pp. 41-42. Además, pronto llegarían a implementarse un sistema de guerrillas coordinado con los principales jefes del ejército rioplatense, en donde estos sectores sociales tomarían amplia participación. MAMANI, Roger. Álvarez de Arenales y el sistema de divisiones durante la independencia de la Audiencia de Charcas. Revista del Instituto Riva Agüero. 2021, vol. 6, n. 2, pp. 65-119.

15 La experiencia de las invasiones realistas en las provincias de Salta y Jujuy, junto con la guerra de guerrillas liderada por Martín Miguel de Güemes y sus “gauchos infernales” fueron analizadas por Sara Mata. Para conocer el tema con más detalles véase MATA DE LÓPEZ, Sara. La guerra de independencia en Salta y la emergencia de nuevas relaciones de poder. Andes. 2002, n. 13, pp. 113-144; MATA DE LÓPEZ, Sara. Revolución, insurgencia y guerra de independencia en América del Sur. Anuario IEHS. 2009, n. 24, pp. 195-200.

16 CANTERA, Carmen y TEJERINA, Marcela (coords.). Combatir al otro. Río de la Plata en época de antagonismos. 1776-1830. Bahía Blanca: EDIUNS, 2016.

17 Para el caso de la Banda Oriental, Pablo Ferreira prefiere hablar de los “leales” o “fidelistas” porque son términos encontrados en los documentos de la época y no así “realistas”, que se presta a confusión, ya que los revolucionarios de la primera etapa también se definían como seguidores del Rey cautivo. FERREIRA, Pablo. La guerra de independencia española, los “empecinados” y el Montevideo leal. 1808-1814. Pasado Abierto. Revista del CEHIS. Jul./Dic. 2016, n. 4, pp. 41-60. [Consulta: 11-11-2022]. Disponible en

<<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/1997/4411>>. Sobre los usos y significados del término “realista”, véase el trabajo de MORENO GUTIÉRREZ, Rodrigo. Los realistas: historiografía, semántica y milicia. Historia Mexicana. 2014, vol. LXVI, n. 3, pp. 1078-1122.

18 Sobre este punto en particular consúltese MÉNDEZ, Cecilia. Los campesinos, la independencia y la iniciación de la República. El caso de los ichichanos realistas: Ayacucho, 1815-1818. En: URBANO, Henrique (comp.) y LAUER, Mirco (ed.). Poder y violencia en los Andes. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 1991, pp. 165-188; ECHEVERRI, Marcela. Abascal, Cádiz y el realismo popular en Popayán. En: O'PHELAN, Scarlett y LOMNÉ, George. Abascal y la contra-independencia de América del Sur. Lima: Instituto Frances de Estudios Andinos; Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013, pp. 449- 467; MORENO GUTIÉRREZ, Rodrigo. Los realistas... Op. cit.

intereses puestos en juego. Consideramos pues, que estos nuevos caminos abrirán paso al conocimiento de diferentes realidades y procesos y permitirán aproximarnos a nuevas entradas para abordar el proceso de independencia, desde su complejidad y sus múltiples ambigüedades.

De esta manera, encontramos en primer lugar, dos trabajos que abordan la temática planteada en ciudades pertenecientes a la región sur de lo que fuera el virreinato del Perú. En primer lugar, el trabajo de Helbert Suyo Ñaupá, analiza la manera en que el movimiento revolucionario surgido en la ciudad del Cuzco en 1814 repercutió en la ciudad de Arequipa. Este espacio fue ocupado política y militarmente por los revolucionarios cusqueños en dicho año, pero ante la inminente llegada de tropas realistas se produjo luego una contrarrevolución a favor del Rey y la justa causa, iniciándose de esta manera la restauración política y “pacificación realista” de esa ciudad. Arequipa y su jurisdicción fueron incorporados políticamente a la junta de gobierno del Cuzco por considerarla un punto clave para el abastecimiento de los realistas en el Alto y Bajo Perú. Sin embargo, esta anexión territorial no llegó a prosperar porque los “arequipeños” optaron por la defensa de las banderas del Rey (a cambio de concesiones ofrecidas por las autoridades pertenecientes a dicho bando) hasta la finalización de la guerra de independencia en 1825.

Por su parte, el trabajo de Eric Amat y León estudia el accionar de algunas autoridades militares, subdelegados, miembros del ayuntamiento constitucional y del intendente Manuel Quimper, durante los años iniciales de las guerras de la independencia en la intendencia de Puno. Amat y León ha identificado un aspecto notable al detectar que algunos de los líderes revolucionarios que continuaron la lucha armada luego de la derrota de Umachiri, ocurrida en marzo de 1815, fueron en su mayoría ex funcionarios reales. Es decir, los líderes patriotas que se han podido identificar, comparten haber servido con anterioridad a las banderas del Rey y su hipótesis postula que a partir de 1809 y durante la primera etapa de la guerra de la independencia, fue la propia reacción realista la que perfiló o impulsó a algunas autoridades y a la población puneña hacia el bando patriota. Entonces, como postula dicho autor, este antecedente marcó de forma negativa a la población y autoridades lo que se traduciría en una nueva alineación de algunos actores a favor de los revolucionarios o patriotas.

Los tres trabajos siguientes, analizan la temática de las repercusiones de la causa realista en el territorio de Charcas: el primero, desde un análisis que aborda al espacio sur-andino, territorio donde se desarrolló la guerra entre ambos bandos por la recuperación del espacio alto peruano y los dos siguientes, desde análisis locales, estudiando las repercusiones de la causa realista en dos de las ciudades más importantes de Charcas, donde se iniciaron en 1809 los primeros movimientos revolucionarios surgidos en contra de las autoridades instaladas luego de la invasión napoleónica, es decir, en la ciudades de Chuquisaca y La Paz.

De esa manera, el trabajo de Marisa Davio aborda el estudio de las repercusiones de la causa del Rey en el espacio sur-andino, conformado por los territorios de los que fueron previamente el virreinato del Río de la Plata y el territorio de la Audiencia de Charcas, espacios donde se desató una cruenta guerra entre los defensores de la causa del Rey y los “patriotas”, éstos últimos seguidores de los

ideales revolucionarios surgidos en Buenos Aires, desde 1810. En este contexto, la autora se pregunta por las percepciones y experiencias de los miembros de las tropas que lucharon a favor de la causa del Rey, intentando dilucidar si realmente éstos se vieron identificados con este proyecto político, a raíz de las convocatorias emanadas de los principales líderes políticos y jefes militares pertenecientes a este bando.

A través del estudio de diferentes casos, pretende dar respuestas a las múltiples razones que habrían llevado a los sectores sociales estudiados a apoyar a los realistas, de acuerdo con sus intereses y expectativas, a razón del grado de incertidumbre experimentado por todas las poblaciones en este contexto de guerra y las constantes transformaciones políticas sucedidas desde los inicios del proceso revolucionario.

El trabajo de Solange Zalles propone la visibilización de aquellos actores pertenecientes a la élite que apoyaron el realismo en ciudad de La Plata –también conocida como Chuquisaca – la cual se vio involucrada en la lucha entre los dos bandos en pugna, desde el primer movimiento revolucionario iniciado en dicha ciudad en el año 1809 hasta los primeros años de lucha contra el bando patriota, que posteriormente derivaron en la independencia del territorio de Charcas y la fundación de Bolivia, efectuada recién en 1825. En una primera etapa del conflicto que duró hasta el año 1812, la autora cuestiona la necesidad de reconocer quiénes llegaron a identificarse con el bando realista en este espacio, los intereses o privilegios sostenidos a la hora de sostener dicha causa y su reacción ante el avance de los líderes revolucionarios provenientes del Río de la Plata y de sus principales seguidores en el espacio altoperuano. Asimismo, destaca que los primeros años de lucha fueron sumamente críticos poniendo en juego la legitimidad real en la península y en Hispanoamericana, a la vez que buena parte de la población fue cambiando de bando a raíz del progresivo avance de las tropas revolucionarias. Lo cierto es que dicho fenómeno se extendió por el territorio mencionado pero que en ciudades como La Plata, la opción primordial, al menos durante estos primeros años de conflicto, fue la de defender los derechos reales.

Nos ubicamos nuevamente en el territorio perteneciente a la Audiencia de Charcas, pero esta vez en la ciudad de La Paz. De esta manera, el trabajo de Mario Castro, realiza un balance sobre la labor pastoral, política y social del obispo realista Remigio de la Santa durante los años de 1809 y 1810. Como señala dicho autor, el clero tuvo un papel preponderante durante el periodo de las guerras de la independencia en Hispanoamérica pues el uso político de la religión en los discursos fue más que evidente. La propuesta de Castro señala que los obispos, como máxima autoridad religiosa, debían intervenir en el ámbito político como parte de sus obligaciones religiosas. Efectivamente, Remigio de la Santa y Ortega jugó un papel central enfrentando a los revolucionarios en La Paz en 1809 y, a decir del autor, su papel fue decisivo para lograr la derrota y sofocamiento de dicha revolución. Para finalizar, debe destacarse que este acercamiento a este personaje en particular, desde un enfoque biográfico, permitió al autor dar a luz detalles poco conocidos sobre su accionar en el contexto de las guerras de la independencia.

Por último, el artículo de Bárbara Aramendi analiza el caso de un funcionario disidente a la revolución rioplatense llamado Manuel Antonio Pereyra, quien desde



una posición privilegiada en el gobierno local de San Miguel de Tucumán actuó de acuerdo con sus intereses y percepciones sobre los acontecimientos políticos sucedidos en dicho espacio. Es así como hallamos este actor dentro de un contexto bastante convulso pues como tesorero de la Real Hacienda, se hallaba en una posición comprometedor, una vez iniciada la Revolución de 1810. Lo cierto es que, su actitud frente a los cambios políticos lo mantuvieron en una posición poco favorable al mostrarse hostil a la causa revolucionaria. De esta manera, Aramendi manifiesta que la figura de Pereyra resulta central en este escenario pues su postura frente a las demandas del ejército, cabildo y a la Revolución fueron una muestra evidente de la alteración que se vivía en este contexto de continuos cambios políticos. Es más, la condición de representante del rey con origen peninsular, situaron a Pereyra en una posición sumamente "incómoda", frente a este contexto de guerra y frecuentes alteraciones económicas, reorganización social y de cambios en la vida cotidiana en la región.

De acuerdo con lo planteado por los estudios transnacionales que han proliferado en los últimos años a raíz de la necesidad de ampliar la visión sobre la guerra y las perspectivas de los contemporáneos que permiten dimensionar los espacios amplios por los que se movían y circulaban actores, ideas y recursos, podemos reconocer en estos seis trabajos un panorama más esclarecedor sobre la manera en que repercutió la causa realista en diferentes regiones y espacios. Estos estudios han demostrado formas de identificación, intereses y motivaciones que afloraron a la hora de optar por un bando u otro durante esta prolongada guerra que derivó en la independencia de estos tres países estudiados.

No obstante, resulta claro que dicho esfuerzo tendrá mayores frutos, a partir de nuevos estudios locales y regionales, que posibiliten la formulación de nuevas preguntas y respuestas a los cuestionamientos que hoy nos hacemos muchos historiadores interesados en la temática de la independencia.

Marisa Davio y Helbert Suyo Ñaupá, diciembre de 2022